



DE PEON A PRODUCTOR

Un camino de constancia

Adán Rosa se inició como empleado rural, la posibilidad de ocupar una fracción del Instituto de Colonización le abrió las puertas para iniciarse como productor rural. Desde 1979 en que ocupó sus primeras 340 hectáreas en la Colonia Juan Gutiérrez al norte de Guichón, ha mantenido una tendencia de constante superación llegando a manejar en la actualidad más de 1.000 hectáreas de campo.

¿Cómo llegó a esta zona?

Yo soy riverense, pero ya hace más de treinta años que estoy en la zona, y todo lo que tengo lo he recibido de Paysandú. Vine acá en el año 67 con un título de Técnico Agropecuario y un bolsito bajo el brazo. Apenas terminada la Escuela Agraria me vine a esta región con la recomendación que me dio un Ingeniero. A pesar de que tenía algunas otras opciones de trabajo, vine al lugar que teóricamente era el peor; porque lo que yo pensaba era que no solo debía trabajar, sino mejorar mi situación económica. Entonces vine al lugar donde hubiera menos cosas para gastar, me decidí por el lugar más trasmano de todos los

trasmanos que podía.

Me inicié trabajando en la estancia de Dighiero, y mirando a través de los años, otra de las cosas en las que volví a embocar fue que empecé con un Ingeniero recién salido de la Facultad. Hicimos un buen dúo, él aportaba la tecnología, los nuevos conocimientos y yo aportaba el trabajo, al tiempo que me iba formando.

Hice de todo lo que había para hacer, fui peón, alambrador, maquinista, incluso los primeros años fueron muy difíciles porque había capataces con historia y yo era un gurí de 18 años.

Yo me armé ahí, y con los años se me dio la posibilidad de acceder a un campo del Instituto de Colonización; eso fue por el año 79.

¿Cómo fueron los comienzos en esa fracción?

Todo lo que habíamos podido ahorrar con mi señora hasta aquel momento, lo pusimos acá.

En aquella época la consigna era ahorrar, salía cada seis meses o más, y con mi señora armamos un buen equipo.

Cuando nos entregaron ese campo no se veía la tierra, era solo chirca y carqueja. Empezamos trayendo herramientas prestadas de la estancia para empezar a limpiarlo y después de a poco empecé a comprar mis primeras herramientas. Ahí ya me empezó a picar el bichito de trabajar con mis propios medios. Yo lo que quería era mejorar, pero

nunca se me había ocurrido que algún día podía ser patrón, siempre pensé en ser peón.

Durante 10 años estuve trabajando al mismo tiempo en la estancia de Dighiero y en esta fracción de Colonización, tratando de mejorarla. Me venía para aquí los sábados de tarde y hacía valer los domingos y algún feriado. Había un peón permanente y se hacía limpieza del campo, arreglos de alambrado, plantábamos árboles.

Así pasaron varios años, hasta que un día dije “no va más”, y me radiqué acá. Pienso que fui un tipo con suerte, a pesar que a la suerte hay que ayudarla.

Creo que hice las cosas bien a su momento, porque capaz que si me hubiera venido en el año 79 cuando me dieron el campo, hoy no estaba acá, y lo más probable es que me hubiera fundido. Una de las cosas que me preocupé por resolver fue poblar el campo, comprar las herramientas que precisaba, así que cuando vine acá, tenía ya el campo totalmente poblado y sin deudas.

¿Cómo fue ese cambio?

Yo soy un tipo al que le cuesta mucho cambiar. Tenía un patrón excelente que no quería que yo me viniera y me costó tres años tomar la decisión. En realidad estaba trabajando muy mal mi campo y no me daba más que para pagar la renta. Si realmente quería hacerlo producir tenía que hacerme cargo de él, así que llegó el día en que tomé la decisión.



¿Cómo fueron las etapas de ese crecimiento, desde trabajar para otro hasta quedar exclusivamente como productor?

Lo más difícil fue el arranque porque yo empecé comprando un novillo, y cuando vendí ese novillo compré tres, los números se fueron multiplicando muy rápido en el momento en que estaba en la estancia y no tenía gastos.

En el momento que vine acá, con lista propia, tenía alrededor de cuatrocientas reses en las 340 hectáreas de la fracción. El comienzo sin duda fue bravo, incluso hoy como están las cosas, pienso que no se necesitan muchísimas mejoras, se requiere algo de tecnología y manejar bien los números. Esto es fundamental, cuando entra poca plata hay que gastar poca plata, porque de otra forma los gastos fijos nos ahogan.

Actualmente tengo deudas, pero tengo la mayor cantidad de ganado de toda mi historia. Yo tengo un principio, cuando hago las cosas las hago muy a concien-

cia, entiendo que las deudas hay que hacerlas en los momentos malos para pagarlas en los momentos buenos, incluso acabo de arrendar 350 hectáreas más porque me estaba faltando campo.

¿Cuánto campo explota actualmente y cuánto ganado se maneja?

Ahora manejo 1.158 hectáreas, de las cuales son mías 147, el resto es de Colonización y campo arrendado.

En cuanto a la hacienda, tengo más o menos 1100 cabezas.

¿Qué gastos controló cuando el negocio ganadero empezó a reducir sus márgenes?

Empecé controlando un poco las inversiones, hace casi 2 años que no se hacen mejoras fijas. Yo creo que las cosas le entran a uno por los ojos, es mucho más fácil comprender lo que uno ve. Una vez Marcelo Pereira me invitó a una gira que organizó el Plan Agropecuario a Saladillo, Argentina, y ahí me abrieron los ojos con respecto a un montón de cosas. Algo que controlaban mucho

era los gastos fijos. Incluso en un momento discrepé, pregunté al administrador por qué no comprobaban el campo y me dieron una explicación con la que me convencieron.

Yo para convencerme preciso ver las cosas claras, concretas, preciso haberlas visto funcionar.

¿Qué mejoramientos ha venido haciendo en el campo?

Para empezar, a este campo no se podía entrar. Era carqueja y chirca y hubo que hacer una senda con un pico para poder entrar en auto. Al haber estado abandonado durante años, se tuvo que ir haciendo de a poco.

Pagué bastante derecho de piso, aré para enterrar esas chircas, y el campo se tapó de gramilla. Cuanto más disco le daba, más gramilla había. Eran campos con mucha historia de agricultura; me costó mucha plata, mucho trabajo, y los resultados no fueron tan buenos haciendo pradera los primeros años. Una de las cosas que para mí fue una revelación es la siembra directa y la posibilidad de usar herbicidas,

hace 4 años que la aplico y en estos campos tan cascoteados, para mí fue como el día y la noche.

Empecé a averiguar qué hacían otros para obtener resultados, me puse en contacto con la gente de Soriano, con AUSID y conversé con Marcelo, hasta que la adopté.

El tema es que veía que los suelos se iban deteriorando y tenía que revertir eso sin afectar la producción.

¿Qué tipo de pasturas maneja?

Hace más o menos ocho años empecé a echar Lotus Rincón y estoy totalmente convencido de sus ventajas.

Manejo principalmente Lotus Rincón con raigrás porque es una pradera muy barata que me da buenos resultados. Actualmente tengo unas 400 hectáreas de mejoramientos.

¿Cómo es el manejo básico del rodeo?

En una primera etapa trataba de sacar la mayor cantidad de terneros posible. Entoraba todo, tenía animales de todos los pelajes y así fui armando un ciclo completo.

Después me preocupé por ir

mejorando la clase de ganado, echando toros Hereford. Más tarde comencé a realizar cruzamientos y ahora me estoy inclinando al Bradford. Estoy consiguiendo novillos de poco más de 2 años con 450 kilos de peso.

El seguimiento del ganado con balanza es fundamental, porque si bien uno anda todos los días con el ganado, a veces eso puede ser contraproducente, parece que los animales están mejorando y cuando se los lleva a la balanza, no es así.

Yo creo que las cosas le entran a uno por los ojos, es mucho más fácil comprender lo que uno ve.

¿Por qué dice que no es proclive a los cambios cuando tiene un importante área de mejoramientos, lleva registros y hace varias cosas que no muchos productores las hacen?

Yo no soy proclive a los que llamo cambios de escritorio, a esa tecnología que surge de la noche a la mañana y que no está probada. Por esas cosas no me

juego porque mi capital fue muy chico y muy grande no está, entonces cuando adopto una tecnología, lo hago sobre seguro, sabiendo que la voy a poder manejar.

¿Cuándo empezó a usar los números?

Desde que me instalé aquí, hace doce años, empecé a tener más tiempo y a controlar los números. Al cabo del tiempo creo que a pesar de que es una tarea totalmente tediosa y pesada, son más importantes los números que mucho de lo que se hace en el campo.

Al llevar registros ¿cómo evolucionaron los datos de producción?

La preñez se mejoró mucho con el uso de comida de más calidad. En cuanto a la extracción, antes nunca sacaba un novillo gordo, vendía novillos para invernar, mientras que hoy todos salen terminados con dentición incompleta.

Creo no equivocarme si digo que la tendencia en los números siempre fue en ascenso.

Incluso ahora para seguir más de cerca el establecimiento, hice un curso de computación.

Yo antes veía una máquina de



esas y decía “esto no es para mí, es para los gurises”, y sin embargo entiendo que siempre hay tiempo para aprender.

¿Los números le sirven para planificar?

Lógico, por lo menos para un año. Ahora ya estamos pensando lo que va a pasar para el año que viene, cuántos terneros vamos a tener, las vacas a entorar, la comida que vamos a precisar.

La empresa agropecuaria yo creo que hay que manejarla con plazos de por lo menos un año.

¿La gente con la que conversa hace lo mismo que Usted?

En realidad es poca la gente, aunque yo he tratado de mostrar que se puede hacer, y algunos me han creído. Yo digo que tengo una patente y es la forma de ser de uno y la historia que les conté: cómo empecé, como vine y como estoy. A eso yo le llamo la patente y hay gente que cree y otra que no.

En la zona por ejemplo hay productores que entoran todo el año. Hace poco la Facultad de Agronomía hizo un relevamiento y resulta que el 61% de los colonos entoran todo el año, y por mi parte yo estoy tratando de entorar solamente un mes.

¿En qué considera que se basó esa evolución de pasar de empleado rural a explotar más de 1.000 hectáreas pobladas?

Yo siempre digo que soy un tipo con suerte, eso es fundamental, pero la suerte sola no hace nada. Otra cosa fundamental es la economía. Cuando hay épocas de bonanza uno gasta, pero cuando se está en épocas de crisis se debe gastar menos y aprovechar

la crisis para mejorar.

Yo despegué en los momentos de crisis, allí si uno está entero, puede adelantar. Por ejemplo, después de la tablita yo venía armado con lo que había ahorrado, no tenía deudas, tenía ganado grande, lo vendí todo y salí a comprar terneros. Vendí alrededor de 200 novillos que tenía y triplicué el número. Por eso digo que los momentos de crisis si uno está con los gastos controlados y con ahorro, son momentos de despegue.

Yo digo que tengo una patente y es la forma de ser de uno y la historia que les conté: cómo empecé, como vine y como estoy

¿Cuál es su estrategia en el momento actual?

No vender nada, de hecho ahora aumenté las deudas aunque también se aumentó la cantidad de ganado. Soy optimista en que en la misma proporción que aumenté la deuda, voy a ganar plata, porque pienso que esto va a mejorar. Si no mejora, quizás al final cuando tenga que vender, algo voy a perder. Pero la estrategia sigue siendo hacer deuda en los momentos difíciles para pagar en los buenos.

¿Cómo ve para adelante su empresa?

Ya estoy quedando un poco cansado, uno de mis dos gurises está haciendo un curso de Técnico Agropecuario y pienso que va a seguir. Me dolería mucho que todo esto que se hizo durante casi cuarenta años de trabajo no se siga.

Me mantengo haciendo cosas nuevas, ahora estoy con un pro-

yecto de silvopastoreo que no es para hoy sino para dentro de diez o quince años. Estoy plantando bastantes montes en las partes más embromadas del campo porque pienso que es lo que puede rendir mejor y además es una caja de ahorro.

Si bien las cosas están difíciles, si yo hubiera agarrado esto con 20 años de edad tal como está ahora, creo que sería bastante fácil de llevar adelante.

¿Cuáles son las cosas que le puso al campo para que creciera en esta proporción?

Le puse bastante trabajo, hice trabajar los brazos, la cabeza y los ojos; tecnología hay pero la práctica es fundamental.

Yo pregunto poco, solo las cosas grandes. En varias cosas me equivoqué, consulté a profesionales, y entonces tuve que cambiar mi decisión en base a la opinión que me daban y estoy totalmente convencido de que tenían razón.

¿Por qué cree que la gente teniendo posibilidad de crecer en el campo –como en el caso de su ejemplo- decide no trabajar en él?

Es que la vida de la ciudad es mucho más fácil, hay más comodidad, entonces después que los jóvenes se van para la ciudad, a pesar de que ganan muy poco, pueden vivir igual que nosotros. Son estilos de vida. Yo por ejemplo no pienso irme a la ciudad ni atado, pero los jóvenes no piensan así.

¿Este crecimiento suyo tiene un límite, piensa llegar a las 1500 hectáreas, 2000 vacunos, o no le ve límites?

Hasta ahora no había pensado en límites, pero mi familia me



los está empezando a poner. Hasta ahora hemos tenido una economía de hierro, nunca hay plata para la casa o no quiero gastar en mejoras fijas, y la familia está empezando a ver que ya tengo 53 años, y diría que ya estoy medio en el límite, que no quiero ir mucho más lejos.

Creo que ya es tiempo de pensar en otras cosas, de acomodar la casa, de vivir un poco más la vida que nunca he vivido.

¿Qué pasa si falta una semana?

Me da la impresión de que si salgo algunos días hay problemas, así que trato de no probar, nunca falté más de dos o tres días y cuando faltó me comuniqué por teléfono.

Yo salgo todos los días al campo y todos los días tengo que tomar decisiones, que hay un alambrado eléctrico que se cae, que hay una puerta que se rompe, que uno ve que los novillos se empiezan a hinchar, hay un montón de cosas. Creo que el productor tiene que estar en el campo, capaz que estoy exagerando, soy consciente de que soy demasiado exigente para mí.

...haciendo la resta de los ingresos y los egresos, siempre tiene que ingresar más de lo que sale, no se precisa una matemática muy elaborada.

¿Qué piensa que lo hizo a Ud. evolucionar mientras otros quedaron estancados?

Aprovechar las oportunidades. Yo en la estancia de Dighiero hice por aprender todo lo que podía, poniendo siempre voluntad y responsabilidad. En cambio por ejemplo hay gente que viene para tractorero y un día lo mandan a agarrar una azada, y le dice que no vino para eso. La consigna mía siempre fue trabajar para hacerme de un peso y esa fue una de las cosas que me sirvió para hacer base, no había que fuera domingo o fuera de noche. Con responsabilidad y ganas de aprender se puede avanzar.

¿Cómo aprendió a programarse y llevar números?

Muy sencillo, haciendo la resta de los ingresos y los egre-

sos, siempre tiene que ingresar más de lo que sale, no se precisa una matemática muy elaborada.

Si los números no daban había que modificarlos, o bien aumentando los ingresos, o bien reduciendo los egresos, siempre tienen que dar.

Alguna vez incluso me dio para darme cuenta que iba muy rápido, que estaba con demasiado ganado y tenía que reducir el ritmo para hacer mejor las cosas.

Usted dice que es optimista, ¿es una cuestión de personalidad o tiene convicción clara de que las cosas van a cambiar en la ganadería?

Yo no soy un tipo que esté tan informado, pero es muy sencillo, nosotros producimos alimentos, el mundo está creciendo a un ritmo vertiginoso, hablamos de hambruna por todos lados, acá lo que falta es que parte de esa gente que está pasando hambre mejore económicamente en un porcentaje muy chico para que nosotros podamos vender. Yo me baso en eso, nosotros producimos alimento que más de la mitad del mundo está precisando.